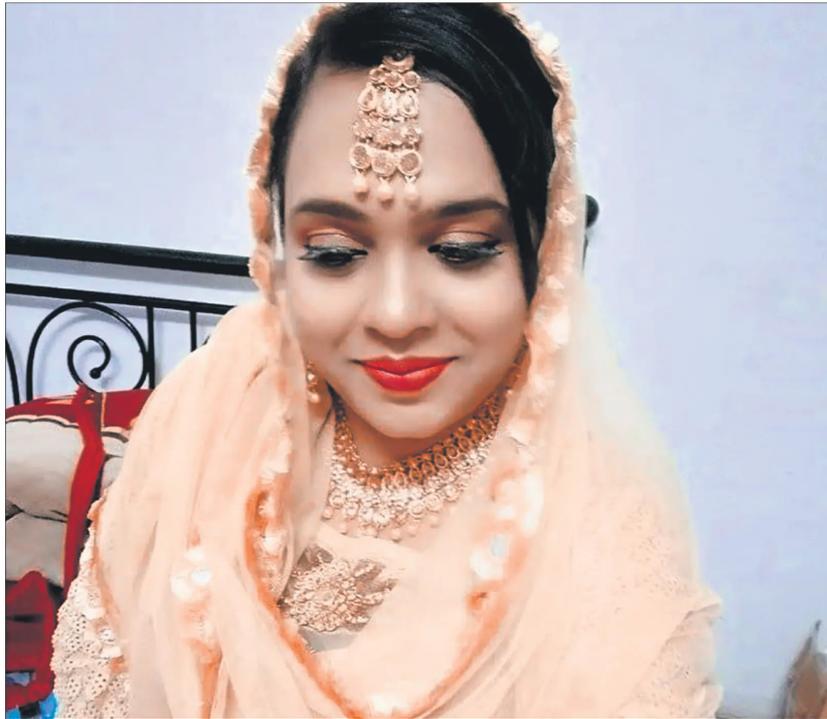


Primero los enamoraba y luego los intimidaba con denunciarlos por violencia doméstica

Detienen a mujer en India que engañó, robó y amenazó a sus ocho maridos para llevar una vida de lujos

La mujer de 35 años, Samira Fatima, fue capturada comprando té chai en una reconocida tienda, donde se dejó ver por primera vez sin el sari, el traje típico de India con el que se cubría el rostro.



los policías llegaron y la esposaron cuando estaba volviendo a su automóvil, llamando la atención de todos. Actualmente, la mujer se encuentra en prisión preventiva, luego que el tribunal ordenara su detención por ser un peligro para la sociedad. Sus dos hijos, de uno y 12 años, se encuentran a cargo de las autoridades, ya que se comprobó que ninguno de ellos era hijo de alguno de sus nueve maridos, consignó "The Sun".

Modus Operandi

Según la emisora local News 24, desde hace por lo menos 15 años que Samira viene utilizando el mismo modus operandi para atraer a sus nueve maridos. Mediante el uso de plataformas de citas para infieles, grupos matrimoniales y hasta grupos de Facebook para encontrar pareja, la mujer de 35 años elegía a sus víctimas con características muy específicas: hombres de mediana edad, ricos y casados. Haciendo de todo para enamorarlos, cuando lo lograba convencía a sus amantes de dejar a sus actuales esposas. Luego ella armaba una boda ficticia, donde contrataba a un actor para que los casara y falsificaba el documento de matrimonio. Ya casada comenzaba el hostigamiento, pidiéndoles enormes montos a sus esposos para mantener el estilo de vida que siempre soñó, advirtiéndoles que si no lo hacían, ella los iba a denunciar por violencia doméstica, abuso o adulterio, que estaba penado hasta 2018. Gracias a su plan logró recaudar más de 50 mil dólares, según "The Sun". La primera denuncia contra Samira fue en 2023, cuando su octavo esposo, Ghulam Pathan, la denunciara luego que se le perdieran 10 cheques avaluados en más de 11 mil dólares. Tras esa denuncia y luego que las distintas policías unieran la información, se dieron cuenta que Samira venía cometiendo esos delitos hace más de una década, publicó "The Navbharat Times".

RAULO GUTIÉRREZ S.M.

Mientras compraba té chai en la famosa tienda del influencer local, Dolly Ki Tapri, en la ciudad de Nagpur, al centro de India, Samira Fatima fue detenida por la policía del estado de Maharashtra, tras ser buscada por más de un año y medio en todo el país, por los delitos de estafa, falsificación de documentos y extorsión. La mujer de 35 años y madre de un menor se encontraba acompañada de su noveno esposo durante la captura, presuntamente su nueva víctima, tras engañar a sus otros ocho maridos a quienes los dejó en la bancarrota, como consecuencia de sus mentiras y amenazas.

Sin resistirse ni emitir ninguna palabra, Samira se entregó a los efectivos, en medio de la conmoción y el desconcierto de su marido que estaba presente. Sin entender nada, él pidió explicaciones, pero los agentes solo se remitieron a decirle que había una orden de captura contra ella y que era mejor que los acompañara a la comisaría del barrio de Civil Lines para informarle más detalladamente lo que estaba pasando. Fue ahí cuando la subinspectora del departamento policial

Su arresto se logró gracias a un reportero de crónica policial que seguía sus pasos.

y quien lideraba la búsqueda de Samira, Sharda Bhopale, le explicó lo sucedido, revelándole que su actual mujer lo había engañado, que su matrimonio era falso y que muy probablemente le iba a robar en cualquier momento, como lo había hecho previamente con sus ocho esposos anteriores, publicó el periódico de Bombay "Loksatta".

Su arresto se logró gracias a un reportero de crónica policial que seguía sus pasos. Según detalló la inspectora superior de la Policía del estado de Maharashtra, la oficial Kailash Deshmane, al medio local "The Times of India", tras meses de búsqueda y luego de recibir información de que

Samira se había casado por novena vez y estaba viviendo en el lujoso barrio de Civil Lines, el periodista logró dar con el domicilio de la mujer y la vio varias veces salir de la residencia, aunque nunca pudo ver claramente su rostro. Tomando la precaución de que nunca se le viera la cara en público, Samira siempre llevaba el traje típico de India, el sari, y con él se cubría completamente.

Sin embargo, el día de su captura Samira olvidó tapar su rostro y gracias a ese descuido, el reportero le tomó una fotografía que inmediatamente mandó a la oficina de la subinspectora Bhopale. En pocos minutos,